

Perspectivas globales de la violencia sexual:

Conclusiones del
Informe Mundial
sobre la Violencia y
la Salud



NSVRC

NATIONAL SEXUAL VIOLENCE RESOURCE CENTER

A Project of the Pennsylvania Coalition Against Rape

Esta publicación ha contado con el apoyo del Acuerdo Cooperativo/de Subsidio No. H28/CCH324095-01 del Centro para la Prevención y el Control de Enfermedades (CDC). Su contenido es responsabilidad exclusiva de sus autores y no representa necesariamente las opiniones oficiales del CDC.

Copyright © 2005 del National Sexual Violence Resource Center

El contenido de esta publicación puede reimprimirse con el siguiente reconocimiento: **Este material es una reimpresión de la publicación del National Sexual Violence Resource Center** (Centro Nacional de Recursos sobre la Violencia Sexual) de título *Global Perspectives on Sexual Violence (Perspectivas globales de la violencia sexual): Conclusiones del Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*.

Esta publicación está disponible en múltiples formatos, incluyendo texto ampliado, solo texto y PDF en www.nsvrc.org y www.pcar.org.

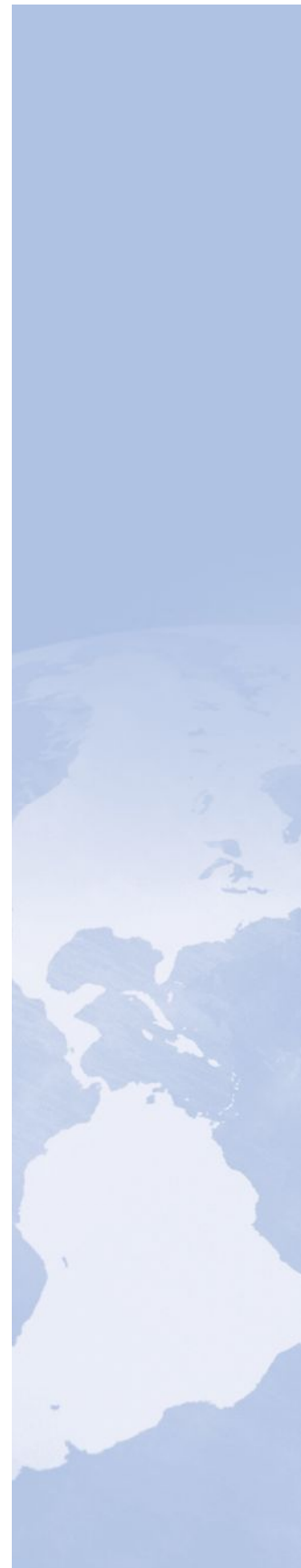
Perspectivas globales de la violencia sexual

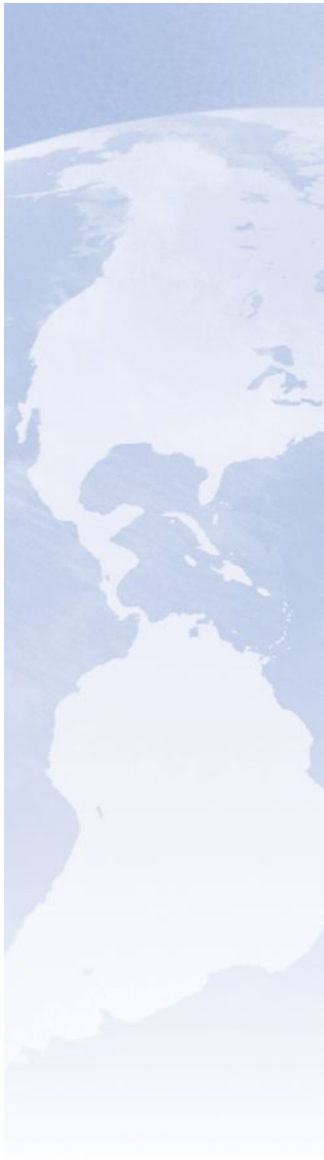
En el 2002, la Organización Mundial de la Salud (OMS) lanzó el *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*. Este informe, el primero de su naturaleza, utiliza un enfoque de salud pública para examinar la violencia global en la juventud, abuso y negligencia de menores, violencia cometida por compañeros íntimos, abuso de personas de edad avanzada, violencia sexual y violencia colectiva. El mismo parte de información, conclusiones y opiniones de más de 160 expertos de aproximadamente 70 países y de material impreso sobre la violencia. El Informe observa la violencia a través de un lente ecológico y trata factores biológicos, sociales, culturales, económicos y políticos que tienen influencia sobre su incidencia y predominio.

Desarrollado a partir del *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*, este folleto ofrece una sinopsis de las conclusiones del Informe con respecto a la violencia sexual global. La intención de este folleto es promover una mejor comprensión de la violencia sexual global, provocar nuevas investigaciones y motivar esfuerzos colaborativos para prevenir la violencia sexual.

“[El Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud] constituye una contribución de primer orden a nuestro conocimiento de la violencia y de la repercusión en las sociedades. Arroja luz sobre los diversos rostros de la violencia, desde el sufrimiento “invisible” de los individuos más vulnerables de la sociedad a la tragedia tan notoria de las sociedades en conflicto... y con ello nos recuerda que la seguridad y las garantías no surgen de manera espontánea, sino como fruto del consenso colectivo y la inversión pública”.

Nelson Mandela
(Krug, et al., 2002)





Una mirada cercana

- En algunos países, hasta un tercio de las adolescentes informaron que su primera experiencia sexual fue forzada (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, 2002*).
- La violación sexual en masa de mujeres y niñas se utiliza como arma de guerra; entre 10,000 y 60,000 mujeres y niñas fueron violadas durante las guerras en Bosnia y Herzegovina de 1992 a 1995 (*Zwi et al, 2002*).
- La violencia sexual contra hombres y niños es un problema grave que no es objeto de suficiente estudio. Los estudios indican que un 5 a 10 por ciento de los hombres alegan antecedentes de abuso sexual infantil (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, 2002*).
- Mujeres son sometidas a violencia sexual en ambientes de atención médica – incluyendo acoso sexual, mutilación genital, procedimientos ginecológicos forzados, amenazas de aborto, abortos forzados, e inspecciones de virginidad (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, 2002*).
- Cada año, centenares de miles de mujeres y niñas en todo el mundo son sometidas al tráfico y prostitución forzadas (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, 2002*).
- Son alarmantes los índices de violencia sexual en las escuelas; en escuelas canadienses, el 23 por ciento de las niñas sufren acoso sexual (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, 2002*).

hechos

Los esfuerzos para prevenir la violencia sexual

La violencia sexual afecta a millones de personas en todo el mundo y representa un problema global grave de salud pública global. Factores de riesgo, enraizados en injusticias y disparidades sociales trascienden límites geográficos y diferencias individuales. Los costos de la violencia sexual son devastadores y ponen en peligro la salud de individuos y sociedades.

El Centro Nacional de Recursos sobre la Violencia Sexual (NSVRC – Nacional Sexual Violence Resource Center) reconoce que, a pesar de su predominio y costo, la violencia sexual no es inevitable. Uno de los principales objetivos de este folleto es recalcar la oportunidad que tienen las personas en todo el mundo dedicadas a eliminar la violencia sexual, de unirse y trabajar juntas para identificar y tratar las causas-raíz. Actualmente, la perspectiva global se vuelve cada vez más relevante para promotores y creadores de políticas públicas del mundo entero. La guerra crea una urgencia aún mayor, además de asolar al mundo, personas y economías, también incrementa el riesgo de la violencia sexual. Las necesidades y experiencias de los refugiados y de las personas traficadas ilustran la importancia de crear relaciones y recursos dentro del contexto de la comunidad global.

Los esfuerzos de promoción han surgido de la comprensión fundamental que la violencia sexual es un problema de derechos humanos, de derechos de víctimas de delitos y de justicia social. Los promotores contra la violencia sexual han trabajado históricamente para cambiar las condiciones sociales que perpetúan la violencia. La creación de redes ha sido una parte crucial de dicho trabajo. Tenemos mucho que ganar si examinamos los esfuerzos de salud pública internacional que tienen como objetivo terminar con la violencia sexual a través del cambio social.

**A pesar de su
predominio y
costo, la
violencia
sexual no es
inevitable.**

promoción



Definición de la violencia sexual

Sobre las definiciones de la violencia sexual, pueden influir los valores culturales, normas sociales, derechos humanos, roles de género, iniciativas legales y de delito, los cuales pueden evolucionar con el tiempo. Si bien el hecho de definir la violencia sexual representa un progreso para nuestros esfuerzos globales de identificar y eliminar la violencia sexual, es importante reconocer que todas las definiciones parten de puntos de vista culturales, socio-políticos y geográficos diferentes. El Informe intenta crear conexiones entre comunidades y dar impulso a nuestras soluciones al ofrecer la siguiente definición de violencia sexual:

todo acto sexual, la tentativa de consumir un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de esta con la víctima en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 161, 2002*).

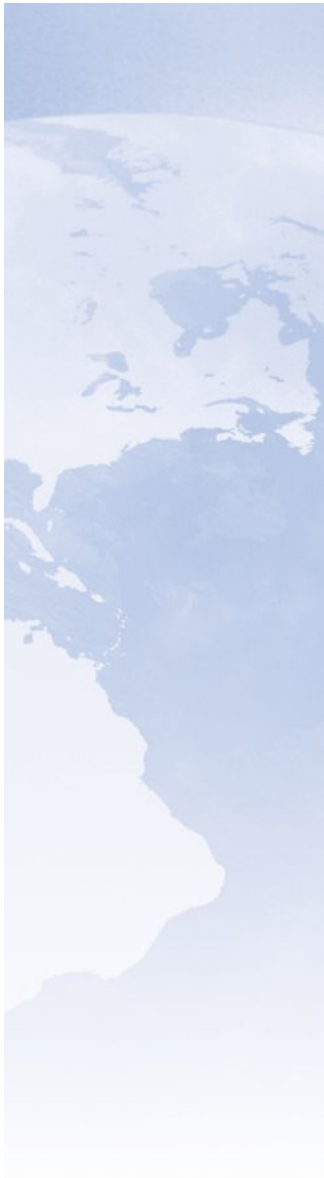
Asimismo, la OMS recalca que, la persona que comete una violencia sexual utiliza coerción, lo que puede incluir “fuerza física...intimidación psíquica, la extorsión u otras amenazas, como el daño físico, la de despedir a la víctima del trabajo o de impedirle obtener el trabajo que busca. También puede ocurrir cuando la persona agredida no está en condiciones de dar su consentimiento, por ejemplo, por que está ebria, bajo los efectos de estupefaciente o dormida o es mentalmente incapaz de comprender la situación” (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 161, 2002*).

El Informe presenta las siguientes formas de violencia sexual (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 161-162, 2002*):

- La violación en el matrimonio o en las citas amorosas
- La violación por parte de desconocidos
- La violación sistemática durante los conflictos armados
- Las insinuaciones o el acoso no deseado de carácter sexual, con inclusión de la exigencia de mantener relaciones sexuales a cambio de favores
- Abuso sexual de personas física o mentalmente discapacitadas
- Abuso sexual de menores
- El matrimonio o la cohabitación forzados, incluido el matrimonio de menores
- La denegación del derecho a hacer uso de la anticoncepción o a adoptar otras medidas de protección contra las enfermedades de transmisión sexual.
- El Aborto forzado
- Los actos de violencia que afecten a la integridad sexual de las mujeres, incluida la mutilación genital femenina y las inspecciones obligatorias para comprobar la virginidad.
- La prostitución forzada y la trata de personas con fines de explotación sexual

La violencia sexual es utilizada como una herramienta para atacar y subyugar a personas, así como “para castigar a las mujeres por trasgredir las normas sociales y morales” (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 161, 2002*), y se observa que “muchas veces el objetivo subyacente es una expresión de poder y dominio sobre la persona agredida” (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 161, 2002*).





Predominio de la violencia sexual

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, se desconoce la verdadera extensión de la violencia sexual (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, 2002*). En parte, esto se debe a las variaciones significativas en definiciones y métodos de investigación. También existen brechas significativas en las investigaciones que mantienen a la violencia sexual invisible y fuera de las agendas de los creadores de políticas (*Krug, p.189, 2002*).

A pesar de estas incoherencias, el Informe confirma lo que muchos promotores ya saben: la violencia sexual aterroriza a mujeres, hombres, niñas y niños en todo el mundo. Los siguientes ejemplos ayudan a ilustrar el predominio global de la violencia sexual:

- Casi una de cada cuatro mujeres es sometida a un acto de violencia sexual por un compañero íntimo, en el transcurso de su vida (*Jewkes, Sen, Garcia-Moreno, 2002*).
- La práctica de casar a niños desde los siete u ocho años de edad no es poco común. El matrimonio forzado acarrea la iniciación sexual forzada de niños (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 170, 2002*).
- Conclusiones de estudios internacionales indican que un 20% de las mujeres alegan antecedentes de abuso sexual infantil (*Runyan, et al., 2002*).
- Evidencias sugieren que, en comparación con la mujer, es menos probable aún que un hombre realice una denuncia de un ataque sexual debido a vergüenza, sentimiento de culpa, temor de que no le crean o de que el hecho sea divulgado (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 167, 2002*).
- En muchos países, hombres actualmente o anteriormente encarcelados realizan denuncias frecuentes de violación cometida por otros presos, autoridades de la prisión y por la policía (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 167, 2002*).

Factores de riesgo de la violencia sexual

La violencia sexual no ocurre de manera aislada. Factores de riesgo, que tienen raíz en la injusticia y la disparidad social, vinculan a la violencia sexual a otras formas de violencia en todo el mundo. Los factores de riesgo trascienden límites y ocurren en contextos individuales, sociales, culturales y económicos.

Al visualizar a la violencia sexual a través del lente de la salud pública, se vuelve de primordial importancia tanto reducir los factores de riesgo como incrementar los factores de protección. Algunos de los factores que individualmente pueden aumentar el riesgo de que un hombre cometa una violación sexual incluyen: el alcohol y las drogas, la falta de inhibiciones que supriman las asociaciones entre el sexo y la agresión, el mantener actitudes y creencias que promueven la violencia sexual y la hostilidad contra las mujeres, la asociación con personas sexualmente agresivas y el haber sido sometido a abuso sexual en la niñez.

Los factores sociales que contribuyen a la incidencia de la violencia sexual y provocan un mayor riesgo para ciertos grupos incluyen: la inequidad de generos, la prevalencia del honor y el derecho masculinos, la guerra, Las sanciones y la falta o precaria situación de servicios humanos.

**A través de un
cambio social
de múltiples
niveles,
podemos
prevenir la
violencia sexual.**



Inequidad de generos

Es más probable que la violencia sexual ocurra en sociedades con roles de genero mas tradicionales: “en las sociedades donde la ideología de la superioridad masculina está muy arraigada, y se hace hincapié en el predominio, la fuerza física y el honor de los hombre, la violación es más habitual” (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 176, 2002*). En algunos países, el concepto de la equidad de genero desbarata el sistema arraigado de desigualdad, creando inquietud social a corto plazo. Sin embargo, a largo plazo proporciona mayor fuerza e igualdad a las mujeres.

El derecho masculino

Es más probable que sea el hombre el que cometa un acto de violencia sexual en comunidades en las que los conceptos honor y de los derechos masculinos son culturalmente aceptados y donde la violencia sexual no sufre castigo. En muchos países, la integridad del honor masculino depende de la pureza sexual femenina. La violación de la mujer mancha el honor de su marido y/o familia, y es probable que sea castigada como manera de restaurar el honor de la familia. El castigo puede incluir su casamiento con el violador, el destierro y/o grados variados de violencia contra la misma, incluyendo su asesinato o “asesinato por honor”. La ideología social arraigada en el derecho masculino puede negar a las mujeres el derecho fundamental de rechazar el acto sexual y deja de reconocer la violación marital como un problema.

Falta o precaria situación de servicios y sanciones

La tolerancia comunitaria de la violencia sexual está demostrada por la falta de respuesta de los sistemas y servicios. La ley en muchos países no reconoce a la violencia sexual que ocurre en ciertos ambientes o formas. Y la evidencia proporcionada por la victima no suele ser suficiente para una condena. En muchos lugares, las víctimas no efectúan la denuncia del hecho por temor a ser castigadas por el sistema judicial penal.

“En algunos lugares puede incluso ocurrir que la violación se realice en público y los transeúntes se nieguen a intervenir” (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 175, 2002*). Las sanciones y servicios sociales precarios o ausentes contribuyen a la violencia sexual y la exacerbaban. Finalmente las instituciones responsables dejan de responsabilizar a los autores y no satisfacen las necesidades de las víctimas.

Pobreza

La violencia ejerce impacto sobre ciertos grupos de manera desproporcionada. La pobreza incrementa las vulnerabilidades de las personas a la explotación sexual en el lugar de trabajo, escuelas, en la prostitución, tráfico sexual y tráfico de drogas. Las personas de baja situación socioeconómica tienen mayor riesgo de violencia. Las personas sin recursos económicos suficientes para cubrir sus necesidades básicas, específicamente las mujeres, pueden tener que recurrir al intercambio de sexo por artículos esenciales.

Guerra

La violación y tortura de hombres, mujeres y niños ha sido utilizada como un arma de guerra y de conflicto. Así como táctica militar la cual ha sido ampliamente documentada. “La violación a menudo se usa para aterrorizar y desmoralizar a las comunidades, obligar a las personas a huir y destruir las estructuras comunitarias. Los efectos físicos y psíquicos sobre las víctimas son muy profundos.” (*Zwi, Garfield y Loretto, p. 240, 2002*). Los refugiados que huyen del conflicto y de la persecución tienen un alto riesgo de sufrir violencia sexual en su nuevo ambiente, incluyendo campos de refugiados. La guerra suele agotar recursos económicos y sociales y lleva a muchas personas a la prostitución.





Enfoques prometedores

El enfoque de salud pública para el fin de la violencia sexual requiere una estrategia colaborativa, multidisciplinaria, de múltiples niveles y holística. El Informe discute muchos enfoques prometedores para el fin de la violencia sexual, incluyendo, entre otros, los esfuerzos que se describen a seguir.

El grupo de trabajo de las Filipinas

El grupo de trabajo de las Filipinas está compuesto por médicos, enfermeros y profesionales de las ciencias sociales, los cuales cuentan con el apoyo del Departamento de Salud, la Fuerza de Tareas de las Ciencias Sociales y la Salud Reproductiva de las Filipinas. Estas entidades han desarrollado Entrenamientos acerca de la violencia de género para estudiantes de medicina y enfermería (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 182, 2002*). Este entrenamiento se ha vuelto un componente estándar del plan de estudios de la escuela de medicina y enfermería. Los módulos de enseñanza se han diseñado para aumentar la comprensión de los alumnos de las causas de raíz de la violencia en contextos culturales y de género, para así ayudarles a identificar pacientes y familias con riesgo de violencia y prepararlos para proporcionar intervenciones primarias y secundarias en colaboración con otros profesionales.

Enfermeros encargados de examinar a las víctimas de agresiones sexuales SANE – Sexual Assault Nurse Examiners)

Ubicados en hospitales o estaciones de policía, los programas SANE proporcionan a las víctimas de violencia sexual un amplio espectro de servicios a través de un enfoque colaborativo que incluye centros de crisis de violación, policía, fiscales de distrito y profesionales médicos (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 183, 2002*). Los enfermeros encargados de examinar a las víctimas de agresiones sexuales (SANE) prestan servicios médicos especializados y exhaustivos a las víctimas de violencia sexual. Los programas SANE se desarrollan en varios países, incluyendo Canadá, los Estados Unidos y Malasia.

“Rocas de Apoyo”

Originalmente desarrollado en África y actualmente utilizado en muchos lugares del mundo en vía de desarrollo, “Rocas de Apoyo” vincula la prevención de VIH/SIDA con la prevención de la violencia sexual (*Jewkes, Sen y García-Moreno, 2002*). Este programa fue diseñado para grupos del sexo femenino y masculino. Un análisis de las “Rocas de Apoyo” en África y Asia demostró el éxito del programa en ayudar a los hombres a asumir la responsabilidad de sus acciones, a comunicarse con mayor eficacia y desarrollar un mayor respeto por las mujeres. Finalmente se registro disminuciones en las tasas de violencia contra mujeres en Camboya, Gambia, África del Sur, Uganda y la República Unida de Tanzania como resultado de este programa.

Instituto para el Desarrollo Humano y la Salud

El Instituto para el Desarrollo Humano y la Salud (IHDC) de África utiliza los medios de comunicación para promover la salud y prevenir la violencia (*Jewkes, Sen y García-Moreno, p. 183, 2002*). Los programas nocturnos de televisión, y radio discuten problemas sociales y de salud, incluyendo la violencia interpersonal, la intimidación, la violencia de pandillas, la violencia doméstica, la violación y el acoso sexual, de maneras que captan la atención de los espectadores de todas las edades a nivel emocional. Vale la pena destacar un programa popular infantil, Soul Buddyz, visto por dos tercios de los niños sudafricanos. Además de la campaña de TV y radio, el IHDC produce y distribuye folletos que proporcionan información más exhaustivas sobre varios temas relacionados. IHDC también administra una línea telefónica de apoyo, a través de la cual se proporciona servicios de consejería de crisis y de referencia a otros servicios.

Coalición Interamericana para la Prevención de la Violencia

El Banco de Desarrollo Interamericano, la Organización de los Estados Americanos, la Organización Panamericana de la Salud, la Organización Nacional Unida Educativa, Científica y Cultural, los Centros para





la Prevención y el Control de Enfermedades de los Estados Unidos y el Banco Mundial unieron sus fuerzas para formar la Coalición Interamericana para la Prevención de la Violencia, para responder al problema de la violencia (Krug, et al., p. 252, 2002). La coalición presta apoyo a esfuerzos de conscientización pública, investigaciones, políticas públicas, entrenamientos, divulgación a través de medios, colaboraciones y actos de prevención de organizaciones a nivel nacional, para ayudar a movilizar recursos y asociaciones en todos los niveles.

Enfoques de desarrollo

Hay una serie de enfoques de desarrollo para la promoción de la salud y la prevención de la violencia. Un modelo dirigido a niños en todas las fases de su desarrollo es el modelo Schwarts (Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 166, 2002). Con esta herramienta, los proveedores médicos exploran con futuros padres problemas de crianza de hijos, estereotipos de género, estrés, conflicto y violencia. Los proveedores médicos exploran los siguientes problemas a lo largo del desarrollo de los niños: abuso sexual infantil, violencia en los medios de comunicación; el contacto físico “bueno y malo”, la agresión sexual; mitos y hechos de la violación, límites y el vínculo entre el sexo, la violencia y la coerción.

Hombres como activistas

La participación colectiva de hombres en la prevención de la violencia sexual está en aumento, con más de 100 grupos tan solo en los Estados Unidos (Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 169, 2002). En el epicentro del movimiento activista masculino se encuentra la necesidad de que los hombres asuman responsabilidad de disminuir la violencia. Para tal fin, dichos grupos trabajan, con frecuencia, con grupos femeninos para aumentar la conscientización pública sobre la violencia, promover alternativas a la violencia, explorar el significado de masculinidad y proveer programas educativos en ambientes comunitarios.

Respuesta legales y de políticas

Esfuerzos legales y de políticas han mejorado la salud y la calidad de vida de personas de todo el mundo. En

Asia, la ampliación de las definiciones legales de la violación sexual, en conjunto con la asistencia estatal obligatoria para víctimas, ha resultado en un mayor número de víctimas que se presentan a efectuar denuncias (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 170, 2002*). La Regla 96 del Tribunal Criminal Internacional de la antigua Yugoslavia es un ejemplo de reforma para otros lugares (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p. 170, 2002*). La Regla 96 elimina la exigencia de corroborar el testimonio de las víctimas y prohíbe que la historia sexual de víctimas sea presentada como evidencia. Los cambios en la política han sido un aporte positivo para las vidas de las víctimas y los sistemas en los que se encuentran.

Comité Internacional de Rescate

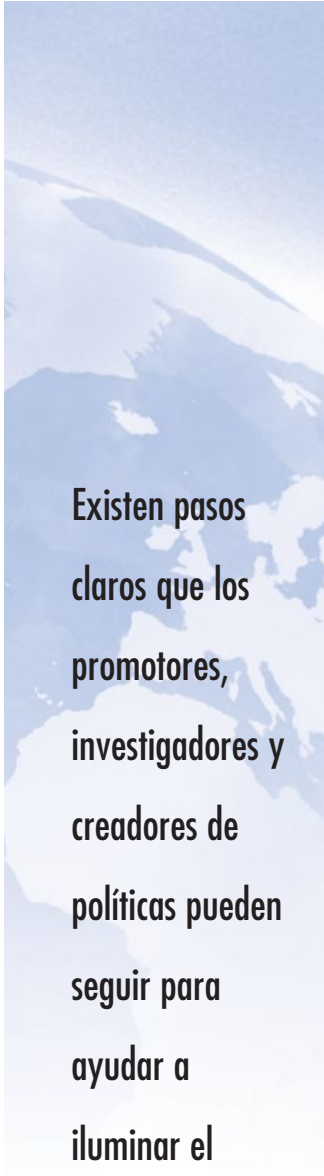
El Comité Internacional de Rescate (IRC – International Rescue Committee) emplea un modelo colaborativo para prevenir y tratar la violencia sexual y la violencia de género cometida contra refugiados (*Jewkes, Sen y Garcia-Moreno, p.189, 2002*). Trabajadores comunitarios conectan a las víctimas con servicios. Abogados comunitarios procesan a los autores. El IRC ha ayudado a poblaciones de refugiados en Bosnia y Herzegovina, la República Democrática del Congo, Timor del Este, Kenya, Sierra Leona y la antigua República Yugoslava de Macedonia.

Campaña pública de conscientización del abuso infantil en Kenya

Miembros de orígenes gubernamentales, no gubernamentales y comunitarios se reunieron en 1996 para responder a un estudio que indicó un alto índice de abuso y negligencia infantil en Kenya (*Runyan, et a., p. 85, 2002*). La respuesta tuvo tres niveles e incluyó esfuerzos de entrenamiento, defensa y protección infantil. A través de expresiones teatrales, musicales y de redacción, los niños dieron forma a los esfuerzos de las entidades. El éxito de estos esfuerzos se ven ilustrados en un mayor número de denuncias y en el manejo de casos de abuso infantil, Además de la creación de una red legal para niños abusados, y la organización y realización de conferencias nacionales y regionales, para una mayor conscientización pública del abuso y la negligencia infantil.



Soluciones



Existen pasos
claros que los
promotores,
investigadores y
creadores de
políticas pueden
seguir para
ayudar a
iluminar el
camino.

El camino al futuro

Es mucho lo que se puede hacer, y lo que se ha hecho, para tratar la violencia sexual; sin embargo "el mundo todavía no ha calibrado la envergadura de la tarea ni dispone de todas las herramientas para llevarla a cabo. (Krug *et al.*, p. 277, 2002). Mientras que las conclusiones del informe revelan brechas en las investigaciones, prevención e intervención de la violencia sexual en todo el mundo, hay pasos claros que defensores, investigadores y creadores de políticas pueden tomar para iluminar el camino a seguir.

En septiembre de 2004, la OMS lanzó *Preventing Violence: a Guide to Implementing the Recommendations of the World Report on Violence and Health* (Previendo la Violencia: una guía para la implementación de las recomendaciones del Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud) para proporcionar sugerencias conceptuales, prácticas y de políticas, paso por paso, sobre cómo implementar estas recomendaciones (OMS, 2004). La OMS ofrece una serie de recomendaciones concretas para un cambio social de múltiples niveles, entre las que se incluyen:

- Aumento de capacidad de recopilar datos sobre la violencia.
- Investigación de la violencia, sus causas, consecuencias y prevención.
- Promoción de prevención primaria de la violencia.
- Promoción de igualdad y justicia social y entre generos para evitar la violencia.
- Mejorar los servicios de apoyo y de víctimas.
- Recopilar todos los esfuerzos: el desarrollo de un plan de acción nacional.

Resumen

La violencia sexual es un problema de derechos humanos y salud pública que trasciende fronteras y acarrea un costo humano global devastador. La inequidad de género, los derechos masculinos, la ausencia o precaria situación de sanciones y servicios sociales, la pobreza y la guerra aumentan el riesgo de violencia sexual en ciertas poblaciones. La violencia sexual aterroriza a personas en todo el mundo y debilita a comunidades y sistemas. Pero es posible el cambio, a través del respeto de los derechos humanos y la estrategia nacional de prevención de la violencia sexual. El Informe de la OMS indica que la violencia sexual es prevenible y que el cambio social es posible. Sin embargo, un cambio social duradero requiere el compromiso y la colaboración de promotores, creadores de políticas, investigadores, personal médico, educadores, agentes de policía, fiscales y otros profesionales de todo el mundo. La prevención de la violencia sexual requiere progresos en investigaciones, incluyendo el desarrollo y el compartir de definiciones y métodos sistemáticos y análisis compartidos. A través del compromiso de los miembros de la sociedad en todos los niveles, pueden emerger nuevos programas y políticas que eliminen significativamente la violencia sexual.

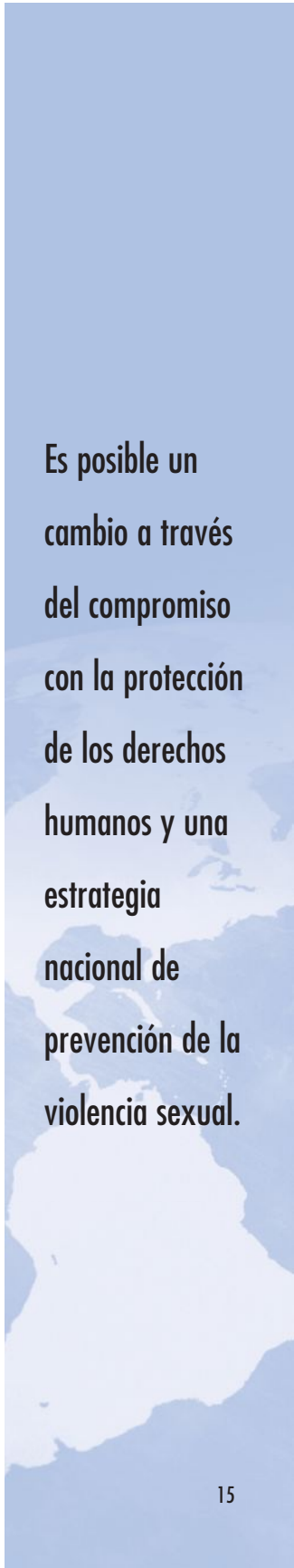
Iniciativas actuales de la OMS

Después del lanzamiento del Informe, la OMS lanzó una Campaña Global para la Prevención de la Violencia para aumentar la conscientización del problema de la violencia y el valor de un enfoque de salud pública para motivar la acción global en todos los niveles de la sociedad.

Para obtener más información sobre la campaña, visite (pagina web en ingles):

http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/global_campaign/en/

Para una descripción detallada de cómo implementar las recomendaciones de las que se hace referencia en la página 14, visite (pagina web en ingles):
http://www.who.int/violence_injury_prevention/media/news/09_08_2004/en/



Es posible un
cambio a través
del compromiso
con la protección
de los derechos
humanos y una
estrategia
nacional de
prevención de la
violencia sexual.

Referencias

Krug, EG et al., eds., *World Report on Violence and Health. (Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud)* Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 2002

Krug, EG et al., *Como proceder, Recomendaciones*. En: Krug E., Dahlberg, L., Mercy, J.A., Zwi, A.B., Lozano, R. Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud. 2002: 265-277. (Disponible en Internet: http://www.paho.org/Spanish/AM/PUB/capitulo_9.pdf)

Jewkes, R., Sen P., Garcia-Moreno, C., *La violencia sexual*. En: Krug E., Dahlberg, L., Mercy, J.A., Zwi, A.B., Lozano, R. Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud. 2002: 161-197. (Disponible en Internet: http://www.paho.org/Spanish/AM/PUB/capitulo_6.pdf)

Runyan, D. et al., *Maltrato y descuido de los menores por los padres u otras personas a cargo*. En: Krug E., Dahlberg, L., Mercy, J.A., Zwi, A.B., Lozano, R. Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud. 2002: 65-94. (Disponible en Internet: http://www.paho.org/Spanish/AM/PUB/capitulo_3.pdf)

Zwi, AB, Garfield, R. Loretta, A., *violencia colectiva*. En: Krug E., Dahlberg, L., Mercy, J.A., Zwi, A.B., Lozano, R. Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud. 2002: 235-262. (Disponible en Internet: http://www.paho.org/Spanish/AM/PUB/capitulo_8.pdf)

Buchart, A., Phinney, A., Check P., Villaveces A. *Preventing violence: a guide to implementing the recommendations of the world report on violence and health*. Departamento de Prevención de Violencia y Lesiones, Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 2004. (Disponible en ingles en Internet : <http://whqlibdoc.who.int/publications/2004/9241592079.pdf>)

El Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud completo está disponible en el sitio de Internet de la Organización Mundial de la Salud: http://www.paho.org/Spanish/AM/PUB/Violencia_2003.htm



NSVRC

NATIONAL SEXUAL VIOLENCE RESOURCE CENTER
A Project of the Pennsylvania Coalition Against Rape

El National Sexual Violence Resource Center (NSVRC – Centro Nacional de Recursos sobre la Violencia Sexual) es un centro completo de recopilación y distribución de información, estadísticas y recursos relacionados con la violencia sexual. Presta apoyo a coaliciones contra el ataque sexual, centros de crisis de violación, organizaciones aliadas, proyectos comunitarios, creadores de políticas, entidades gubernamentales, medios, educadores, proveedores médicos e investigadores tanto estatales, territoriales como tribales, así como al público en general. Con una gran biblioteca de recursos en crecimiento, el NSVRC equipa a las personas que trabajan para terminar con la violencia sexual con recursos, asistencia técnica y entrenamiento que les permiten proporcionar servicios de prevención e intervención de alta calidad. El NSVRC es un proyecto de la Pennsylvania Coalition Against Rape (Coalición contra la Violación de Pennsylvania).



Si usted tiene dudas o desea más información, por favor llame al:

(717) 909-0710

Línea de llamada sin cargo:
877-739-3895

TTY: 717-909-0715

Correo electrónico:
resources@nsvrc.org

www.nsvrc.org